

EL TALLER :

Una especial
modalidad
educativa



El currículo general de la Unidad Educativa INEPE se concreta en la planificación de Unidades Didácticas, que se desarrollan en las aulas mediante talleres.

El taller “ha sido ampliamente tratado en la literatura relacionada con la pedagogía, la educación popular, la animación socio cultural y el trabajo social” (Ghiso, 2001, 5). El INEPE lo ha recreado en su propuesta metodológica, ya que es una modalidad educativa especial que permite la construcción colectiva del conocimiento mediante la más amplia participación, y en el cual la Pedagogía de la Pregunta humaniza el hecho educativo y moldea los interaprendizajes.

TRES FASES

La dialéctica del conocimiento se cristaliza en las fases de percepción, reflexión y concreción, con las cuales se planifica el proceso lógico de cada taller.

El partir de la percepción posibilita a los educadores promover la expresión de cada miembro del grupo, gracias a motivaciones y estímulos positivos, que respondan a las cualidades evolutivas y al conocimiento de las características socioeconómicas y afectivas del grupo. Se cumple así el principio de la Educación Popular: partir de la realidad del grupo. La percepción involucra a los sentidos y al pensamiento, motivando en el hecho educativo el compromiso total de quien aprende.

Percepción y aprendizaje se intersecan permanentemente. A decir de Lovell, la primera resulta de un contacto inmediato con el sector más destacado de la realidad ambiental. Al partir, pues, de la percepción posibilitamos un acercamiento común de los estudiantes



al objeto de conocimiento. Pero como toda interpretación de las percepciones es individual y se encuentra matizada por las ideas, intereses y expectativas de quien percibe, es necesario pasar a la reflexión como siguiente fase del proceso de conocimiento.

La reflexión nos permite entonces lograr una aprehensión común de las cualidades de lo percibido, es decir, del objeto de conocimiento, volviéndolo objeto de aprendizaje. Aquí juega un papel central la calidad de las preguntas y las técnicas de reflexión/concreción que usen los maestros para plasmar las comprensiones logradas.

En la concreción cada estudiante y el grupo se enfrentan al reto de precisar sus comprensiones usando la técnica más adecuada de acuerdo con las características particulares del tema trabajado. En esta fase cada estudiante puede avanzar más allá del contexto usando su creatividad y espíritu crítico con total libertad.

MÚLTIPLES TÉCNICAS

En los talleres tienen cabida todo tipo de técnicas, de acuerdo con los objetivos didácticos y el tema de estudio, para lograr las concreciones de las aprehensiones alcanzadas; técnicas lógicas, vivenciales, sinestésicas, de conocimiento propio, de animación. Planificar y ejecutar cada técnica exige al docente el desarrollo de las destrezas cognitivas simples y complejas de los estudiantes, en armonía con el desarrollo integral de cada personalidad.

Además, el taller permite a los estudiantes la aprehensión de la metodología usada durante el proceso de aprendizaje, aspecto vital para que el conocimiento pueda ser recreado y aplicado por ellos mismos.

Esta triple herramienta epistemológica, afinada por las preguntas de los estudiantes, le permite al educador evaluar, de forma constante, el momento en que se encuentran las aprehensiones del conocimiento a nivel individual y colectivo y así planificar nuevas percepciones o nuevas reflexiones que con-

duzcan a la comprensión para de esta manera llegar a concreciones de calidad.

En el Centro de Desarrollo Infantil y de Primero a Séptimo Años de Educación Básica las Unidades Didácticas son semanales, mientras que en la secundaria responden a los grandes contenidos temáticos de cada asignatura. De esta manera, los talleres se diseñan tomando en cuenta las características psicopedagógicas específicas de cada edad y según los currículos de cada nivel educativo.

Estos 15 años de práctica docente mediante talleres nos han permitido:

- Favorecer el desarrollo integral de la personalidad de niños, jóvenes y maestros, por medio de su participación creativa, crítica y placentera.
- Motivar la expresión de las capacidades creadoras de niños y jóvenes, en todas sus facetas (racional, intuitiva, emocional, lúdica), mediante una acción educativa personalizada.
- Desarrollar aptitudes y competencias múltiples: "biopsíquicas, cognitivas, socioafec-





tivas, comunicativas, valorativas, estéticas, técnicas y espirituales” (Morales, 2003: 30) en niños, jóvenes y maestros.

- Lograr que los participantes adquieran actitudes positivas hacia el trabajo en equipo, el cuidado de sí mismos y sus semejantes y la responsabilidad por el bien común.
- Promover la adquisición de valores humanos fundamentales para el nuevo siglo y milenio: conciencia ecológica, ciudadanía responsable, tolerancia y respeto hacia el diferente, equidad de género, resolución pacífica de conflictos mediante la más amplia participación de los involucrados.
- Propiciar una labor educativa de calidad basada en la investigación y planificación, en el trabajo coordinado, en la búsqueda permanente de métodos pedagógicos eficaces.

DIÁLOGO ENTRE CIENCIAS

Por la manera sistémica de su planificación, el movimiento del taller ha permitido crear

una didáctica de la comprensión de las ciencias, sus teorías, conceptos, categorías y leyes. Cada docente diseña técnicas de percepción, reflexión y concreción de acuerdo con las características específicas del objeto de estudio de cada ciencia. De esta manera, el objeto de conocimiento se vuelve un agradable objeto de enseñanza.

Con su práctica de diálogo de saberes y la implementación de técnicas participativas, el taller nos ha permitido, durante estos 15 años, desarmar la estructura autoritaria del proceso educativo, característica de los sistemas educativos y del trabajo docente de aula.

Observemos la planificación de una Unidad Didáctica de Primero de Básica y los talleres de que consta. En el próximo número de la revista, se caracterizará cada elemento del taller. ☞